

¡Quien tiene una misión ha de cumplirla!

Módulo 4

¡Tenemos una Reina!



Objetivo.

Incorporarnos a la coronación que nuestro Padre hizo el 5 de Junio de 1949 como Reina de la misión del 31 de Mayo.

A través de este módulo queremos traer la coronación que el Padre hiciera el 5 de junio de 1949 a la actualidad, a nuestros desafíos hoy, como familias, como Iglesia, como sociedad. El padre nos enseñó que el poder intercesor de María es grande, que si dejamos en sus manos la realización de nuestro ideal Ella se encargará de todo. Por eso queremos ofrecernos como instrumentos en manos de María Reina para la realización, desde nuestras familias, la misión del 31 de Mayo.

Introducción

¿Por qué coronamos a María?

María es Reina porque es madre de Jesús, Hijo de Dios, Rey del Universo y con él compañera y colaboradora en la obra de la Redención. Su misión siempre es dar a luz a Cristo y así ayudar a construir el reino de Dios.

¡Quien tiene una misión ha de cumplirla!

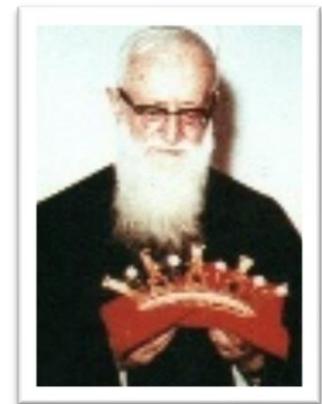
La coronamos porque ella es nuestra madre, al pie de la cruz, recibió este encargo y desde entonces nos ha llevado en su corazón como hijos en nuestro camino de redención, ayudándonos a realizar nuestra misión.

El Padre se concibió siempre como un instrumento escogido para ayudar a María a cumplir su misión desde Schoenstatt; por eso incontables veces coronó a la Mater ante los desafíos y dificultades que tuvo que enfrentar en la realización de esta tarea.

El 5 de junio de 1949, después de haber bendecido el Santuario Cenáculo, el 20 de Mayo y de haber entregado la misión del 31 de Mayo, corona a la Mater como Reina.

Hoy estamos conscientes más que nunca de la vigencia de esta misión, al constatar y al sentirnos partes de la crisis que enfrenta la familia, la Iglesia y la sociedad, por la ruptura total de los vínculos naturales y sobrenaturales.

Sentimos en nuestra vida la falta de coherencia, la desarmonía, el desequilibrio y la falta de una fe vital que impregne toda nuestra vida cotidiana. Sin embargo hemos experimentado también a través de la Alianza de Amor, la cercanía y fidelidad de María, su amor de madre y su acción educadora en nuestras vidas.



Por todo eso la coronación es signo de:

- ***Gratitud***
- ***Desvalimiento ante los desafíos***
- ***Entrega como hijos e instrumentos.***



¡Quien tiene una misión ha de cumplirla!

Preparándonos para la coronación.

Nuestra coronación es expresión de gratitud:

Hemos experimentado muchas veces en nuestra vida la fidelidad de María. Como ella se ha fijado en nosotros, nos hizo encontrarnos, hizo surgir en nosotros ese amor que nos une, nos preparó para ser padres, nos regaló el don de la vida, nos llamó a Schoenstatt y nos invitó a ser parte de su misión. En el Santuario hemos experimentado, su ayuda, su preocupación. Cuántas veces hemos llegado abatidos y ella nos ha levantado y nos ha cobijado en su regazo, nos ha regalado luz en nuestro camino, ideales que encarnar. Nos ha hecho descubrir nuestra propia identidad como familia, nos ha acompañado en momentos de dolor y siempre nos ha invitado a seguir adelante.

¿Cómo se ha manifestado la Mater en nuestra vida?

¿Qué quisiéramos agradecerle?

- Recorramos nuestra historia y constatemos su presencia siempre fiel en ella, en momentos significativos y en momentos cotidianos, en momentos de dolor y de alegría y **escribámosle juntos una carta a la Mater donde le manifestemos nuestra gratitud.**

Nuestra coronación es expresión del desvalimiento ante los desafíos que tenemos que enfrentar.

Nuestra vida, en los tiempos de hoy, no es fácil. Ser cristiano consecuente hoy nos cuesta sangre, cuantas veces nos confundimos, cuantas veces sentimos que no sabemos por dónde ir, no tenemos claridad en el camino, cuantas veces sentimos que se nos acaban las fuerzas, que nuestra fe es débil y no somos capaces de descubrir a Dios en lo que estamos



¡Quien tiene una misión ha de cumplirla!

viviendo. El amor y la entrega no nos alcanza para responder a las exigencias que se nos plantea, nos sentimos cansados y fragmentamos por la realidad en que vivimos. Sentimos que la vida nos hace pedazos. Y esto no sólo al interior de nuestros mismos, sino también en nuestro matrimonio, en nuestra familia, frente a nuestros hijos. El ambiente laboral se nos hace duro, y nos cuesta mantener la estabilidad económica que deseamos para llevar una vida sin preocupaciones. A veces la enfermedad toca nuestra puerta en los momentos menos esperado. **¡Cuántos desafíos tenemos! ¡Cuánto desvalimiento e impotencia sentimos!**

- Dejémonos un momento de tranquilidad para reflexionar frente al Señor y la Mater
- ¿Cuáles son nuestros principales desafíos frente a los cuales sentimos un inmenso desvalimiento?
- Pongámosle nombre a aquello que más nos preocupa. Hagámoslo con la sencillez de los hijos y con la humildad del que necesita ayuda.
- Si es posible conversémoslo también como familia. Nos hace muy bien mirar cara a cara los desafíos y preocupaciones que tenemos. Así crecemos en solidaridad y unión familiar.

Nuestra coronación es expresión de nuestra entrega como hijos e instrumentos en manos de María.

El Padre fundador nos invita a seguirlo.

El Padre fundador experimentó en su propia vida las dificultades para ser un auténtico cristiano en el tiempo de hoy. El sintió el desarraigo, la soledad, la pobreza, la separación entre fe y vida, la falta de hogar, el miedo de amar. En el encuentro personal con la Mater él fue sanando sus heridas. Tanto es así que él pudo decir que en su vida experimento la misma enfermedad del hombre moderno y en María su sanación. El consagró su vida a transmitir su experiencia y llevar a todos al corazón de María para que





¡Quien tiene una misión ha de cumplirla!

Ella como madre nos transformara en ese hombre nuevo que es capaz de enfrentar el mundo de hoy como verdaderos cristianos.

El Padre viene a Chile y América a buscar aliados y dar a conocer la misión de María, que sana al hombre de hoy. Se da cuenta que el bacilo que desintegra al hombre moderno y lo incapacita para amar verdaderamente y para descubrir el actuar de Dios en su vida, ya había penetrado la Iglesia y la sociedad.

Schoenstatt por la acción de la Mater en el Santuario presentaba un camino de solución, por eso el 31 de Mayo de 1949, el Padre fundador, pone sobre el altar del Santuario Cenáculo de Bellavista, recién bendecido el 20 de Mayo, su propuesta para la Iglesia y el mundo. Días después, el 5 de junio corona a la Mater como Reina de esta misión.

Hoy, el Padre nos invita a seguir su huella, a sumarnos a esta misión de devolverle al hombre su verdadero rostro de hijo, hermano e instrumento de Dios para construir un mundo nuevo y coronar a la Mater como Reina de esta misión desde la realidad e ideal de nuestra familia.

¿Vas Conmigo? ¿Qué le respondemos?

Pasos a seguir para coronar a la Mater como Reina de nuestra misión.

1. Buscar una fecha significativa para nosotros.
2. Hacer una oración con todo lo que hemos reflexionado previamente.
3. Hacer contribuciones al capital de gracia en el sentido de lo queremos conquistar.
4. Buscar o fabricar una pequeña corona que nos representa (puede ser de cualquier material)
5. Definir el cuadro de la Mater que coronaremos. Lo podemos hacer en el Santuario filial o en nuestro Santuario hogar.